

TE ESPERO A LAS SIETE DE LA TARDE

Espero a que hierva el agua para preparar un té de hierbas con muchas vitaminas. De repente alguien toca el timbre de mi puerta. Pero cuando abro no había nadie, solo una carta, está en el suelo. De repente la carta se mueve, y como una serpiente se aleja de mí. Alguien ató un hilo a la carta y sigue tirando. En una fracción de segundo no entiendo lo que ocurre y estoy un poco asustada, pero sigo a la carta. La carta se para al lado del buzón y yo descubro una sombra entre los arbustos. La sombra de un adulto que huye rápidamente.

Regreso a casa emocionada con el sentimiento de un cazador que atrapó a la presa. Antes de abrir mí presa pienso porque me llega de esta manera tan extraña. La carta tiene una foto de una escalera y una frase: “Te espero a las 7 de la tarde.” La pongo en el borde de la mesa y me quedo recordando me juventud, el tiempo más feliz de mi vida.

Ntaliia Iakimchuk